



T03 Rapsodia Española

Ravel, Lalo y Debussy

Viernes 22.9.2023

Auditorio de Tenerife, 19:30h

Paul Daniel director

Nikita Boriso-Glebsky violín

La Sinfónica y el director:

Paul Daniel dirige a la Sinfónica por primera vez.

La Sinfónica y el solista:

Nikita Boriso-Glebsky debuta hoy con la Sinfónica.

Últimas interpretaciones:

MAURICE RAVEL

Alborada del gracioso

5 de mayo de 2006; Josep Pons, director

ÉDOUARD LALO

Sinfonía española para violín y orquesta, op. 21

18 de septiembre de 2003; Víctor Pablo Pérez, director;

Maxim Vengerov, violín [Extraordinario]

CLAUDE DEBUSSY

Images: II. Ibéria

10 de mayo de 2019; Antonio Méndez, director

MAURICE RAVEL

Rapsodia española

31 de mayo de 2019; François Leleux, director

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Lourdes Bonnet Fernández-Trujillo, el viernes, 22 de septiembre de 2023, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).

I Parte

- 01 **Maurice Ravel** (1875–1937)
Alborada del gracioso (1918)

- 02 **Édouard Lalo** (1823–1892)
Sinfonía española para violín y orquesta, op. 21 (1874)
- I. Allegro non troppo
 - II. Scherzando: Allegro molto
 - III. Intermezzo: Allegretto non troppo
 - IV. Andante
 - V. Rondo

II Parte

- 03 **Claude Debussy** (1862–1918)
Images: II. Ibéria (1908)

- I. Par les rues et par les chemins
- II. Les parfums de la nuit
- III. Le matin d'un jour de fête

- 04 **Maurice Ravel** (1875–1937)
Rapsodia española (1908)

- I. Prélude à la nuit
- II. Malagueña
- III. Habanera
- IV. Feria



Paul Daniel director

Paul Daniel fue Director Musical de la Orchestre National Bordeaux Aquitaine de 2013 a 2021. Ocupó el mismo cargo en la Orquesta Sinfónica de Australia Occidental y en la Real Filharmonía de Galicia. De 1997 a 2005 fue Director Musical de la English National Opera; de 1990 a 1997 fue Director Musical de la Opera North y Director Principal de la English Northern Philharmonia; y de 1987 a 1990 fue Director Musical de la Opera Factory.

Sus compromisos operísticos han incluido actuaciones en The Royal Opera House Covent Garden, La Monnaie de Bruselas, la Ópera Estatal de Baviera en Múnich, Zúrich, Deutsche Oper Berlin, Oper Frankfurt, Opéra National de Paris, Teatro Real de Madrid, Metropolitan Opera de Tokio y el Festival de Bregenz.

Ha trabajado con las principales orquestas del Reino Unido, Europa y Estados Unidos, como la Filarmónica de Londres, la Philharmonia, la Orquesta de París, la Orquesta de Cleveland, la Filarmónica de Los Ángeles, la Filarmónica de Nueva York y la Gewandhaus de Leipzig.

Ha grabado un amplio repertorio que incluye un DVD de *Lulu* de La Monnaie, y *Elías* de Mendelssohn con Bryn Terfel para Decca. Su discografía con la Orquesta Nacional de Burdeos Aquitania incluye Mahler, Wagner y Chaikovski.

En 1998, Paul Daniel recibió el Premio Olivier por sus extraordinarios logros en la ópera, y en los New Year's Honours de 2000 fue condecorado con la Cruz del Imperio Británico (CBE).



Nikita Borisov-Glebsky violín

Nikita Borisov-Glebsky es un violinista belga-ruso. En 2007 ganó la medalla de plata y cinco premios especiales en el XIII Concurso Internacional Chaikovski. A la victoria le siguió un contrato exclusivo con la Filarmónica de Moscú y una extensa gira con las principales orquestas rusas.

Su victoria en el Concurso Sibelius de Helsinki en 2010 fue muy significativo también para el violinista. Desde entonces, se ha convertido en un invitado frecuente en Finlandia. En 2010, Nikita ganó también el primer premio del Concurso Internacional Fritz Kreisler de Viena.

En julio de 2021 actuó en Wiener Konzerthaus como parte del Cuarteto “estrella” con Nikolai Lugansky, Narek Hakhnazaryan y Maxim Rysanov. Esta temporada, 2023/24, continuará su residencia en la Wiener Konzerthaus, presentando un abono de música de cámara en trío con Narek Hakhnazaryan y Georgy Tchaidze y debutará con la Orquesta Sinfónica de Barcelona y la Orquesta de Tenerife en España, la Wiener Kammerorchester en la Grosse Saal de Wiener Konzerthaus y en el Carnegie Hall de Nueva York.

Ha trabajado con Dima Slobodeniouk, David Afkham, Jaime Martín, Sakari Oramo, Vasily Sinaisky, Vladimir Fedoseev, Klaus Mäkelä, Hannu Lintu, entre otros. Ha participado en los festivales de Salzburgo, Rheingau; La Folle Journee Festival en Nantes, Tokio y Ekaterimburgo; “December Nights of Svyatoslav Richter”; Beethovenfest en Bonn; “Stars of White Nights” y “Arts Square” festivales en San Petersburgo; Violino il Magico en Italia y muchos otros.

En 2019, Nikita fue el primero en grabar el concierto hasta ahora desconocido de Eugène Ysaÿe junto a la Orquesta Filarmónica de Lieja y Jean-Jacques Kantorov.

El CD “A Tribute to Ysaÿe”, con una participación de Renaud Capuçon, Henri Demarquette, Pavel Kolesnikov y Stéphane Denève, fue galardonado con el Diapason d'Or.

Toca el violín creado por el constructor austriaco Martin Schwalb en 2020 sobre el modelo del violín Guarneri del Gesù de 1744.

T03 Rapsodia Española

En los ss. XIX y XX, desde el Imperio napoleónico hasta la Tercera República, los intelectuales y artistas franceses se sintieron fuertemente atraídos por España y por lo exótico que veían en nuestro país. Entre el *Viaje por España* (1843) de Théophile Gautier y *La corrida del 1 de mayo* (1957) de Jean Cocteau, pasando por la ópera *Carmen* (1875) de Bizet, son muchos los ejemplos que documentan esa fascinación por lo español. Desde el punto de vista musical, Francia no sólo recreó y parafraseó nuestras sonoridades populares, sino que también acogió a los compositores e intérpretes que viajaban desde el otro lado de los Pirineos. Albéniz, Falla, Granados y Turina, entre muchos otros, vivieron y estudiaron en París compartiendo tertulias y conciertos con los compositores franceses del momento: Debussy, Dukas, Ravel, Fauré o Chausson.

Esta atracción por el pintoresquismo meridional ponía el foco en Andalucía y en los tópicos del bandolero, la gitana, el contrabandista, el toreo, la *joie de vivre*, la seducción carnal o el cante flamenco, que pasaron a ser considerados como “paradigmas de lo español”. Por eso, los arquetipos musicales españolistas, más allá de los propios títulos de las obras, provienen en su mayoría de la música popular andaluza: melodías especialmente ornamentadas con trinos, floreos y grandes melismas; evocación de instrumentos de viento arábigo-hispanos; utilización de cascabeles, castañuelas y panderetas; patrones rítmicos repetidos en *ostinato*; imitaciones de la guitarra en las cuerdas; aparición de sonoridades modales y de ritmos populares de fandango, seguidilla, jota o habanera, así como recurrencia del intervalo de segunda aumentada y de la progresión armónica conocida como “cadencia andaluza”.

01 MAURICE RAVEL (Ciboure, 7-III-1875; París, 28-XII-1937) nació en la ciudad portuaria de Ciboure, en el País Vasco francés, aunque tan sólo unos meses después la familia se trasladó a París. “Mi madre me dormía cantándome guajiras. Quizás por atavismo, me atrae mucho España y la música española”, decía el compositor en una entrevista en 1924. Desde el célebre *Bolero* hasta la menos conocida ópera *La hora española*, son varias las obras del catálogo del compositor francés que manifiestan la influencia de lo español. El primer contacto con la tradición oral vasca le llegó directamente a través de su madre, Marie Delouart, oriunda de San Juan de Luz. Allí regresó asiduamente Ravel ya en la edad adulta, además de recorrer buena parte de nuestro país en sus giras y viajes, aunque sentía un afecto especial por Andalucía, en particular por Sevilla.

Entre 1904 y 1905 escribió una suite de cinco piezas para piano titulada *Miroirs (Espejos)*. Cada una de ellas está dedicada a un miembro del grupo artístico de vanguardia Los Apaches. La compleja y fantástica cuarta pieza fue titulada *Alborada del gracioso*, en español, y Ravel se la brindó al escritor y crítico musical Michel-Dimitri Calvocoressi. En 1918 la orquestó bajo petición de Serguéi Diághilev y ha llegado a convertirse en una de las páginas más interpretadas del autor francés. Una alborada es una canción o poema que se interpreta al amanecer y, generalmente, al aire libre. Según afirmó el propio Ravel en 1907, la segunda parte del título se refiere al “gracioso de la comedia española, un personaje muy especial que, que yo sepa, no se encuentra en ninguna otra tradición teatral”. Esta suerte de *scherzo* comienza con las arpas y los *pizzicati* en las cuerdas a ritmo de danza recordando al punteado de la guitarra. Toman protagonismo el oboe y el corno inglés desplegando un motivo descendente con un floreo

característico que dominará toda la obra. Pero no todo es buen humor y vivacidad en la *Alborada*. También nos sorprenden secciones lentas y nostálgicas de líricas melodías en el fagot o en violas y violonchelos.

04

En 1895, un joven Ravel de veinte años escribió una *Habanera* que formaba parte del díptico para dos pianos *Sites auriculaires*. Esta pieza fue el germen de su *Rapsodie espagnole* (*Rapsodia española*) (1907–1908), ocupando finalmente la tercera sección de esta obra que constituye una de sus primeras composiciones orquestales de envergadura. El “Preludio a la noche” inicial, de sonoridades modales, nos mece con un implacable *ostinato* descendente de cuatro notas que presentan las cuerdas con sordina. Este sutil movimiento recrea una noche misteriosa y sensual, con llamativas cadencias en clarinetes y fagotes. La breve “Malagueña” debe su nombre al palo flamenco tradicional de Málaga del que Ravel toma el compás ternario. Destacan las sinuosas escalas cromáticas y los sugerentes solos de trompeta y corno inglés. Mucho más críptica y oscura se presenta la “Habanera”, en la que se reparte el balanceo arrastrado característico de este son de “ida y vuelta” entre las distintas secciones instrumentales. La “Feria” final, inspirada en la jota española, es exuberante e impetuosa, aunque también hay momento para la reflexión, como en el intimista solo de corno inglés precedido por notorios *glissandi* de violonchelos y contrabajo. Ravel explota con maestría toda la paleta orquestal, incidiendo en el nutrido set de percusión.

02

En 2023 celebramos el 200 aniversario del nacimiento de ÉDOUARD LALO (Lille, 27-I-1823; París, 22-IV-1892). Aunque nunca visitó España, se sintió muy atraído por las sonoridades folklóricas de nuestro país, quizás alentado por una supuesta ascendencia

española aún hoy discutida. Su hijo, el célebre crítico Pierre Lalo, decía de su padre que “parecía más castellano que muchos habitantes de Castilla la Vieja”. Fue un compositor de eclosión tardía, ya que su labor como violinista y violista le ocupó los primeros tramos de su carrera. Consiguió su consagración definitiva con la *Sinfonía española*, Op. 21 (1874) para violín y orquesta dedicada al músico navarro Pablo Sarasate, quien, en aquel tiempo triunfaba en París. Estamos ante una pieza estructurada en cinco movimientos que se sitúa entre el concierto y la fantasía.

Desde los compases iniciales del “Allegro non troppo” advertimos el vigor y la pasión que dominarán toda la obra. En su primera intervención, el solista expone los dos temas principales que se imbrican en esta sección: un sencillo diseño marcial y un perfil melódico de carácter español. Además, la parte de violín se revela ya como un muestrario de destrezas técnicas: figuraciones veloces, *glissandi*, escalas y arpeggios, cromatismos, amplios saltos interválicos, exploración del registro agudo y articulaciones variadas. El “Scherzando: Allegro molto”, a ritmo de seguidilla, aparece revestido de cualidades españolistas, desde los *pizzicati* de las cuerdas y el arpa imitando a la guitarra hasta los continuos floreos melódicos. El inicio orquestal del más severo “Intermezzo”, con su dualidad rítmica, nos recuerda a un bolero español, mientras que la intervención del violín nos lleva hacia un ritmo de habanera. El germánico “Andante” instala un espíritu sombrío y solemne donde despunta el dramático tema del violín que desemboca en una breve cadencia virtuosa. La atmósfera festiva del “Rondo: Allegro” se construye mediante un animado ritmo mecánico *ostinato* creado desde el arpa. El diseño juguetón y saltarín del violín, presentado bajo diversas apariencias y elaboraciones ornamentales, permite el lucimiento del solista.

El gran representante de la España subjetiva e imaginada fue CLAUDE DEBUSSY (Saint-Germain-en-Laye, 22-VIII-1862; París, 25-III-1918). El francés visitó nuestro país solamente unas horas para asistir a una corrida de toros en San Sebastián, pero se vio subyugado por lo español desde niño. Una de sus primeras composiciones, de 1879, es una canción sobre el poema de Alfred de Musset *Madrid, princesse des Espagnes*, a la que siguieron otras muchas piezas de temática española, como *Lindaraja*, *La soirée dans Grenade* o *La puerta del vino*. Entre ellas, destaca por su magnitud la sección central, “Iberia” (1905-1908), de las *Imágenes para orquesta* (1905-1912). “Debussy conoció España por sus lecturas, por los cuadros, por las canciones y por las danzas interpretadas por verdaderos bailarines españoles”, afirmaba Manuel de Falla. En “Iberia”, el francés pretendía recrear las sonoridades de aquella Andalucía que no había visitado pero que tanto le seducía.

Se estructura en tres grandes secciones enlazadas que comparten materiales comunes. La primera, “Por las calles y los caminos”, comienza con un acorde disonante seguido por el obsesivo doble tresillo de semicorcheas de castañuelas y vientos que constituye una de las señas de identidad de la obra. La voz del clarinete se alza con una desenfadada melodía de carácter popular con la que posteriormente juegan otros instrumentos de la nutrida orquesta con la que Debussy diseñó su obra, en la que destacan los hábiles *divisi* de las cuerdas. En “Los perfumes de la noche”, Debussy consigue una etérea textura a través de las sonoridades cristalinas de celesta y xilófono, la costumbrista pandereta, los deslizantes *glissandi* de los violines o la incertidumbre armónica. Un tema lánguido y conmovedor es sostenido por el oboe hasta que la intensidad aumenta con una apasionada melodía *rubato*

de los violines primeros. En “La mañana de un día de vacaciones” Debussy quiso pintar musicalmente el feliz despertar de la naturaleza y de la multitud, de ahí las líneas ascendentes, el uso de violines y violas como guitarras o los jocosos, casi estridentes, solos de viento. El bullicio deviene colorido orquestal en un final descriptivo en el que podemos percibir, como afirmaba el propio autor, “a un vendedor de sandías o a niños silbando”.

EVA SANDOVAL,
musicóloga e informadora de Radio Clásica (RTVE)

PRÓXIMO PROGRAMA:

T04 Pastoral

Viernes, 27 de octubre de 2023 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Marta Gardolińska, *directora*

Bruno Philippe, *violonchelo*

Obras de BACEWICZ, HAYDN y BEETHOVEN

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por José Lorenzo Chinaa Cáceres, el viernes, 27 de octubre de 2023, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).



20 AÑOS | AUDITORIO
DE TENERIFE